

NOCTÁMBULA

POR JORGE MARTILLO MONSERRATE

La Rondalla de la Espol le canta a su tierra el Ecuador

Se abre el telón y en el escenario está La Rondalla de la Espol. Suenan los instrumentos y las voces cantan un pasillo: "¡Guayaquil, Guayaquil, pórtico de oro, / que a la diestra del Guayas te levantas! / tienes el alma del cristal sonoro, / con que vibras en todas las gargantas".

Tradicionalmente La Rondalla era un grupo de jóvenes que salía a cantar y tocar frente a las casas de su vecindario. Ahora, por lo general, son estudiantes que interpretan música de su país, acompañando sus voces con guitarras, bajo, percusión, etcétera.

La Rondalla de la Espol nació hace seis años, cuando los directivos de esa institución universitaria, conscientes de la potencialidad artística de sus estudiantes, quisieron crear un grupo musical que interpretara música nacional. Le encargaron la dirección de dicha misión al reconocido músico Rosalino Quintero y su hijo Jimmy, quienes convocaron, seleccionaron y formaron a jóvenes de 18 a 24



La Rondalla se conforma cada año con estudiantes de la Escuela Superior Politécnica del Litoral.

años. "En seis años La Rondalla ha efectuado algunos recambios entre sus integrantes porque cuando se gradúan, dejan la institución. Entre los que empezamos ya no hay ninguno. Pero el grupo se ha renovado y han aparecido nuevos talentos", refiere Jimmy Quinteros.

Actualmente, la agrupación está conformada por 10 integrantes —4 mujeres y 6 hombres—. Tocan guitarra, bajo, quinto, güiro, maracas, etcétera. En la presente formación, las voces son femeninas. Ellos, mediante invitaciones se presentan en eventos locales.

JORGE MARTILLO MONSERRATE

En seis años La Rondalla ha efectuado algunos recambios entre sus integrantes porque cuando se gradúan, dejan la institución. Entre los que empezamos ya no hay ninguno. Pero el grupo se ha renovado y han aparecido nuevos talentos.

—lo presentaron el 2 del presente mes—, lleva por título Homenaje a mi tierra el Ecuador, consta de 12 temas de música ecuatoriana —albazos, pasillos, pasacalles, etcétera— como *Guayaquil, pórtico de Oro; Romántico Quito; Ambato tierra de flores; Esta guitarra vieja; Soy del Carchi; Así se goza*, etcétera.

Rosalino y Jimmy Quinteros manifiestan que valoran que los jóvenes interpreten nuestra

música porque hay que tener en cuenta que ellos tienen otros gustos musicales que son con los que viven día a día.

Rosalino Quintero, quien desde 1950 ha grabado con grandes intérpretes nacionales y extranjeros, es el más satisfecho de enseñar a tocar, cantar y sentir orgullo por la música nacional a este grupo de jóvenes.

El gran Rosalino refiere que un día Julio Jaramillo le dijo: "Se ha hecho bastante con la música". Y él preguntó: "¿Y adónde está?". A lo que JJ le respondió: "Algún día la has de escuchar". "Y esto de La Rondalla es lo que artísticamente he hecho ahora último", dice con su orgullo.

Esa noche, en los Lunes Culturales de la Espol, antes de que se cierre el telón y se retire La Rondalla, el público exige otra canción. Vuelven a sonar los instrumentos y las voces cantan: "Esta guitarra vieja que me acompaña / tiene una pena amarga que me tortura / sabe por qué la estrella de la mañana / siempre me encuentra sólo con mi amargura". Cae el telón entre vivas y aplausos.